

# ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO ALCARAZ SÁNCHEZ



José Antonio Alcaraz es un hijo de Aljucer que en la actualidad tiene responsabilidades administrativas importantes. Actualmente es director territorial de la Seguridad Social y desde su puesto lleva el nombre de Aljucer a altas esferas de la Administración. Creo que tanto por sus vínculos infantiles y juveniles en Aljucer como por su actual etapa de responsabilidad directiva, merece ser conocido por todos los aljucereños.

**Estamos dando un paseo por el monte José Antonio Alcaraz Sánchez y Antonio Zaragoza. Hoy es 26 de mayo de 2007 y en este paraje tan bonito de Santa Catalina del monte vamos a acercarnos a este hombre nacido y criado en Aljucer.**

- **José Antonio, dinos en primer lugar que cargo desempeñas en la actualidad en la Administración.**

¡Hola Antonio! Estoy trabajando en la Seguridad Social. Soy funcionario y desde hace catorce años estoy desempeñando el cargo de director de una Administración. He estado trabajando en la Administración de Lorca durante siete años y desde el año 2001 estoy en la Administración que está ubicada en la dirección territorial de Seguridad Social aquí en Murcia.

- **Cuantos funcionarios dependen actualmente de ti.**

Actualmente el hecho de estar compartiendo el edificio con la dirección provincial me da múltiples funciones, de hecho coordino algunos trabajos con la Dirección Provincial. Directamente unos veinticinco, veintiséis funcionarios y después hay funcionarios de otros servicios que no orgánica pero si de alguna forma dependen de mí en cuanto a consultas, ayudas... Aproximadamente unos treinta funcionarios dependen de mí.

- **Y en qué consiste concretamente tu trabajo.**

Nuestro trabajo consiste en la gestión que la Tesorería de la Seguridad Social tiene encomendada que es el control de la inscripción afiliación altas de empresas de trabajadores y la recaudación. La recaudación que la de Tesorería General realiza es

para el sistema de Seguridad Social en concreto para hacer frente a las pensiones. Por decirte solo una cifra, este año, el presupuesto de Seguridad Social de ingresos ronda los noventa y cinco mil millones de euros, pues buena parte de esa gestión, del control de que el día de mañana los trabajadores tengan aseguradas sus pensiones y también que las empresas cumplan con las obligaciones y los compromisos que han adquirido con los trabajadores, corresponde a nuestro control y a nuestra gestión.

- **Hay alguna diferencia en esta Administración en la que trabajas desde que empezaste a trabajar y la actualidad y en qué medida has marcado tú alguna diferencia.**

Me acuerdo que cuando llegué había ciertos problemas, hasta incluso de espacio físico. No nos gustaba a ninguno como estaba organizada la Administración en cuanto a la organización de despachos, mesas y demás., porque impedía el trato personal con el público y dificultaba incluso la relación entre los funcionarios.

Mi actitud con mis compañeros, porque en primer lugar son para mí compañeros, primero tratarlos como compañeros aunque luego tienes que asumir la función de dirigir y controlar, siempre ha sido la de entablar con ellos un diálogo y ver la forma de trabajar en la que todos nos sintamos más cómodos. Nunca he tratado de imponer una actitud o una opinión. He tratado de dialogar y buscar ese consenso de forma que todos nos sintamos satisfechos y que nos haga trabajar contentos.

En cuanto al trabajo también he procurado que haya personas que sean capaces de ir un poquito más allá en el trato con las personas, con el público, con los administrados, intentado de alguna forma poner en práctica esta máxima: "Tratar a cada uno como nos gustaría que nos trataran a nosotros".

- **Creo entender que tu principal preocupación es el trato con el público y el buen trato y buen ambiente entre los compañeros de trabajo. Has notado algún cambio o recuerdas alguna experiencia bonita en este sentido.**

Si, experiencias habría para contar muchas, sobretodo con el público. Ahora mismo, tenemos una afluencia mayoritaria de personas de otras naciones, de extranjeros. Esto a veces dificulta pero también a la vez, hace bonito el trabajo que desempeñamos.

En concreto, recuerdo que vino un señor que era de Nigeria con un problema. El problema era que tenía una situación extraña en Seguridad Social; venía rebotado de otras administraciones y venía a la mía. La compañera que le atendió no estaba muy segura como podíamos ayudarle entonces me pasó a este cliente. Recuerdo que la situación era compleja y lo primero que me venía era que si otros se habían quitado el problema pues porqué no me lo podía quitar yo también. Pero me podía el hecho de intentar ayudarle, al menos en aquello que tuviera en mis manos. Me comprometí con él a hablar con determinados organismos para intentar buscarle una solución y después llamarle. Son de esas cosas que tienen una solución feliz y el problema de este chico nigeriano se solucionó. Recuerdo que después vino a saludarnos y a decirnos y agradecernos de alguna forma las gestiones que habíamos hecho.

- **Y tus compañeros también entran en este deseo de agradar a la gente. ¿Has conseguido que haya mejoras también en ese sentido?**

No siempre es fácil, pero lo que si trato de tener es mi forma de actuar y de alguna manera nunca dejar que los compañeros se sientan que tienen que responder ante un jefe sino que puedan ver conmigo las dificultades. Surgen de vez en cuando situaciones tensas entre los compañeros en las que tienes que entrar a poner una determinada paz y armonía. Siempre que sucede una situación de estas, lo que procuro es hablar con las

personas que están implicadas y tratar de que se llegue mediante el diálogo a encontrar una solución. No es fácil porque cada uno de estos veinticinco tiene una situación un poco diferente pero de alguna forma si que hay un cierto entendimiento que hace que el trabajo se haga con una cierta fluidez con una cierta tranquilidad y sobretodo que exista esta sensación de atender al público.

- **Muy bien José Antonio, al principio no hemos dicho que eres hijo de Aljucer, has nacido y te has criado en Aljucer, coméntanos algo de tus padres, de cuando naciste y como era tu vida de familia en Aljucer.**

Bueno pues yo, efectivamente nací en Aljucer hace ya cuarenta y cinco años, el tres de agosto de 1961. Mi familia era una familia bastante humilde que hacía bastantes malabarismos para llegar a fin de mes. Mis padres José (que falleció hace ya varios años) y María me bautizaron y recuerdo que siempre han tenido una forma muy respetuosa conmigo, con mi forma de ser y de actuar y luego, pues la verdad es que ellos dentro de sus posibilidades han entendido que yo debía de tener una cierta cultura cristiana. En mi madre quizás por su ejemplo he visto más reflejada esta actitud cristiana porque siempre que ha habido dificultades en la familia, ella las ha intentado resolver tratando de que vuelva la armonía, de que no se produzcan situaciones que después son difíciles de recomponer cuando determinadas situaciones familiares se producen. Ella además ha tenido una situación, primero con su madre que enfermó y luego con su padre en la que yo he visto que ha “dejado de ser ella” para atender a los demás. Y esto de alguna forma también me ha calado.

Con mi padre también, con mi padre recuerdo que tenía un especial interés en decir: tú tienes que saber escribir, leer y de cuentas, sabiendo eso podrás hacerle frente a la vida, porque de alguna forma era lo que él tenía claro. Recuerdo que cuando yo decidí ir al Instituto, tenía catorce años, esto me lo ha contado después mi madre, económicamente no era posible porque mis padres no veían de donde iban a sacar el dinero. Mi padre era partidario de que yo hiciese la Formación Profesional en un par de años y enseguida ponerme a trabajar de electricista, carpintero o algún trabajo de estos y mi madre era partidario de que si realmente yo quería estudiar de hacer el esfuerzo. Recuerdo que mi madre hacía el esfuerzo, bordaba por las noches.

Era una persona que ha bordado a medio Aljucer el ajuar de muchísimas personas.

Ellos supieron aceptar mi decisión. Yo no era muy consciente en esos momentos de esta realidad pero la verdad es que me dejaron libres para ver que quería hacer.

Después me enteré, no por mi padre porque mi padre no me contaba estas cosas porque era muy tímido, pero sí por otra persona cuando ya he sido director de la Administración y he llegado a unos ciertos máximos, esta persona me dijo: “No sabes lo orgulloso que está tu padre de tu situación y lo feliz que se siente cuando dice, mi hijo está trabajando en la Seguridad Social”.

- **Recuérdanos algún episodio de tu infancia y juventud.**

Bueno, como chico era un chico revoltoso, pendencierillo, con frecuencia me liaba a “tortillas” con mis amigos, pero eran mis amigos, es decir, el que nos peleáramos diariamente no significaba que la amistad se rompiera. Pero eso me llevaba a algunas conversaciones con el *apargate* de mi madre.

Hubo un momento importante en mi vida. Tendría unos doce años. Llegó a Aljucer el sacerdote Paco Sánchez Abellán. Y por esas situaciones de la vida un día me encontré en el salón de la parroquia. Yo no había sido invitado pero iba con otro grupo de amigos que sí lo habían sido y yo entré. A partir de ahí, el conocer a esta persona, don Francisco, para mí supuso un cambio en mi vida. Recuerdo que de ser pendenciero y de

ir siempre peleándome, amigos pero peleándonos, recuerdo que un día me cuestionaba pero sí estamos hablando de esta realidad de que Jesús en cada uno es importante, como iba yo a seguir peleando con Jesús en mis amigos. Desde ese momento jamás me he vuelto a pelear con nadie. Fue un cambio importante en mi actitud. Luego si es cierto que he sido una persona impetuosa, exigente conmigo y con mi trabajo, en la realidad en la que me encuentro, pero también de alguna forma intento ser lo máximo pacífico.

- **Creo entender por tus palabras que eres católico y cristiano. ¿Sirvió esta experiencia de la parroquia para motivarte o ya sentías dentro estos sentimientos cristianos?**

No, mis sentimientos cristianos estaban muy apagaditos. Yo creo que como los compañeros, los amigos, con los que me movía entonces, íbamos a Misa, era lo máximo que teníamos, no era una realidad que sintiéramos ni que tampoco nos cogiera el corazón. A raíz de este encuentro, la relación con Jesús la vivo de una manera distinta. Descubro a Jesús con el que puedo conversar, con el que puedo compartir mis problemas pero además me encuentro con un grupo de personas, jóvenes, mayores que para ellos también es importante esta forma de ver el cristianismo: viviéndolo. Este cambio lo que supone es que yo adquiriera conciencia de que el cristianismo no es solamente ir a Misa los domingos, como hacían mis amigos, sino empeñarte y empeñarte profundamente, empeñarte en hacer cosas y empeñarte profundamente. Me acuerdo que empecé a descubrir una relación nueva con este grupo de personas, jóvenes y mayores, una relación que era profunda, que no eran conversaciones banales, algo que de alguna forma empezó a atraerme y si que es cierto que descubrí un cristianismo distinto del que yo estaba acostumbrado a ver en mi entorno. Un cristianismo que te comprometía en la medida que tú quisieras.

- **En esa época, que imagino que es un período largo, porque veo que lo cuentas como si lo tuvieras todavía presente, en esa época todavía vives en Aljucer y de alguna manera te implicas en el pueblo, en la vida parroquial, en la vida social de Aljucer.**

Sí, una de las formas que vi más claro fue la de participar en la vida parroquial dando catequesis. Así todos los domingos y también durante la semana había encuentros en los que participaba y participaba en la catequesis durante los períodos destinados a ellos. Pero encontraba también otro compromiso. Me encontraba con un grupo de amigos con los que compartíamos este Ideal, esta forma de vivir el cristianismo y eso nos llevó a participar en la formación de un conjunto y un espectáculo de manera que pudiésemos dar este testimonio a muchas personas de fuera incluso de Aljucer.

- **Así que participaste también en un espectáculo musical nacido en la parroquia y que se representó en varios pueblos. ¿Cuánta gente participaba en este grupo?**

Pues era muy variado en el tiempo. Unas cuarenta personas aproximadamente.

- **A cuantas personas crees que llegó el espectáculo.**

Yo creo que eso solamente Dios lo sabe, pero se hicieron más de veinte espectáculo, por tanto puede que a una media de trescientas, cuatrocientas personas, puede que unas cuatro o cinco mil.

Recuerdo una experiencia del día que se hizo este espectáculo en la Escuela de Magisterio y que había un grupito muy reducido de gente, pero había una persona que se llamaba Vicente que por circunstancias estaba allí. Nadie tenía muy claro como había

ido a parar allí ni quien le había invitado pero lo cierto es que él estaba. Con esta persona se creo una relación bellísima. El entró también dentro de esta dinámica, de esta forma de descubrir el cristianismo, de vivirlo. Por eso te digo que por estas situaciones solo Dios sabe hasta donde pueden llegar.

- **Muy bien, sería muy largo que nos contaras toda tu vida en tan breve espacio pero si te agradecemos esta deferencia de hablar con nosotros para Patrimonialjucer. Unos años después, evidentemente tienes que salir, tienes que buscarte trabajo y sales de Murcia. ¿En este período de tu vida recuerdas o tienes recuerdos agradables de Aljucer o te sientes ya extraño?**

No, no, yo me siento aljucereño, lo que pasa es que la realidad te lleva a vivir otras situaciones, pero me siento aljucereño, soy aljucereño, suelo ir a visitar a la familia, a los amigos, a los que tienes allí. El trabajo a veces no te permite tener un poco más de relaciones, pero aunque me siento aljucereño mis visitas a Aljucer son a la familia y a los amigos que todavía tenemos por allí.

- **Solamente nos queda que nos digas aparte de tu vida profesional, algo de tu vida familiar. Dinos si estás casado y como es tu situación familiar actual.**

Pues sí, con motivo de esta salida de estudiar y trabajar conocí a una chica que se llama Mari Carmen, Mari Carmen Brugarolas de la que cual creo que me enamoré nada más verla. Después, el conquistarla fue un poquito más lento. Pero después de un tiempo decidimos iniciar juntos esta experiencia de conocernos más a fondo y crear una familia. Hace dieciséis años decidimos casarnos, el uno de junio del noventa y uno. Vivimos en Murcia y dentro de nuestras decisiones esta la de crear una familia y eso nos llevó a hacer todo lo posible para tener descendencia pero poco a poco vimos que la situación era difícil y que no podíamos tener esa descendencia con lo cual decidimos adoptar. Iniciamos una experiencia de adopción que tuvo sus dificultades con lo cual tuvimos que modificar nuestra decisión y decidimos ir a otro país. Ahora mismo estamos esperando que nos llamen de Filipinas para recoger a un niño que se llama Dennis y que esperemos no tarde mucho en estar por aquí.

- **Te dejamos en este periplo de tu familia que confiamos en que acabe felizmente. También tienes una hermana ¿verdad?**

Tengo una hermana que se llama Maria Dolores, que está también casada y tiene dos niños. Ella sí vive en Aljucer. De alguna forma ha conservado más las raíces y también es una persona con la que tengo una relación también de amigo además de hermano.

Logramos o procuramos de alguna manera cuidar a nuestra madre que aunque viva con ella, procuramos vivir juntos esta situación. Cualquier situación o dificultad que ella tiene solemos comentarla y ella de alguna forma también se apoya en mí para ir adelante en esas situaciones que a lo mejor familiarmente le cuestan.

- **Muy bien, pues después de escuchar todas estas cosas que nos has contado y prometerte que te volveremos a entrevistar porque dada tu juventud y tus puestos de responsabilidad, tendremos que volver a entrevistarte con puestos de mayor altura, solo te queríamos pedir la autorización para poder reproducir parcial o íntegramente esta entrevista en Patrimonialjucer.**

Por supuesto, doy mi autorización y en todo lo que yo pueda colaborar.

- **Muchas gracias.**

De nada.

*Antonio Zaragoza González*